
GUÍA DE LECTURA

DEL EVANGELIO SEGÚN MATEO

15. PONEOS EN CAMINO

"Haced discípulos a todos los pueblos"



Antes de comenzar, buscamos **Mt 28,16-20**

➤ **Ambientación**

Llegamos al final del camino de Jesús. En el último episodio del Evangelio encontramos a los discípulos cumpliendo el encargo que Jesús les había hecho antes de su muerte, y que había sido repetido por el ángel a las mujeres: que fueran a Galilea para encontrarse de nuevo con Él. Al leer este pasaje, también nosotros somos invitados a volver a Galilea para encontrarnos con Jesús.

➤ Miramos nuestra vida

Leemos:

María se sentía derrotada. Con motivo de una fiesta familiar con muchos invitados ella se comprometió a hacer un asado de carne y un postre muy elaborado. Puso empeño, tiempo y trabajo. Pero le salió mal. La carne se le quedó fuera de punto y un componente dejó muy mermado el postre. O eso le pareció a ella. Estaba muy desanimada y hasta lloró.

Sin embargo a la gente le gustó. Además entre los invitados había un cocinero profesional muy bueno que dijo: “Realmente la cocinera es especial. Los pequeños defectos no ocultan una gran cocinera. La recomendaría para un buen Hotel o Restaurante. Solo tiene que buscar una persona que le ayude para adquirir la excelencia”

María no se lo podía creer.

- *¿Recuerdas haber vivido alguna situación parecida a ésta?*
- *¿Cómo te sentiste en aquellos momentos?*
- *¿A quién recurriste buscando apoyo?*

➤ Escuchamos la Palabra de Dios

En el pasaje que vamos a meditar hoy los discípulos vuelven a encontrarse con Jesús después de haberle negado. En este nuevo encuentro, Él no sólo los acoge, sino que les encomienda una nueva misión: anunciar a todos los pueblos la Buena Noticia. Aunque esta nueva tarea les sobrepasa, Jesús espera que la experiencia vivida les sirva para no confiar en sus propias fuerzas, sino en Él, que les acompañará en todo momento.

- Vamos a prepararnos para acoger el mensaje que el Señor quiere transmitirnos con su Palabra abriendo una Biblia, encendiendo un cirio y haciendo un momento de silencio.
- Un miembro del grupo se pone de pie y proclama Mt 28,16-20. A todos los demás se les invita a cerrar el folleto y escuchar.

¹⁶Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. ¹⁷Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. ¹⁸Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. ¹⁹Id, pues, y haced discípulos

a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; ²⁰enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

• Cada uno de nosotros vuelve a leer en su Biblia el pasaje proclamado, tratando de descubrir su mensaje con ayuda de las siguientes preguntas:

- *Primero nos fijamos en el grupo de los discípulos: ¿Cuántos son? ¿Quién falta? ¿Qué es lo que hacen cuando ven a Jesús?*
- *Después nos fijamos en lo que hace Jesús y en cómo comienza a hablarles: ¿Qué les dice acerca de sí mismo?*
- *Después de revelar a sus discípulos su poder, Jesús les hace un encargo: ¿En qué consiste dicho encargo? ¿Con qué verbos se describe la tarea que Jesús les confía?*
- *Después de confiarles este encargo, les anuncia que no estarán solos en esta tarea: ¿Qué es lo que Jesús les promete exactamente? ¿Tiene esto alguna relación con lo que les ha dicho antes acerca de sí mismo?*

➤ **Volvemos sobre nuestra vida**

Nosotros somos discípulos de Jesús y hemos recibido también el encargo de comunicar a otros el mensaje del Evangelio para que se hagan discípulos suyos. Es algo que hemos intentado muchas veces, descubriendo una y otra vez que este encargo supera nuestras fuerzas. Esta experiencia nos invita a volver sobre el pasaje que hemos proclamado y meditado para preguntarnos:

- *¿Nos damos cuenta de que sólo podemos anunciar el Evangelio si antes hemos tenido un encuentro personal con Jesús resucitado?*
- *¿Somos conscientes de que sin su apoyo y su presencia no es posible superar las dificultades que hoy nos plantea la evangelización?*

➤ Oramos

La experiencia que vivieron los primeros discípulos nos invita a no desanimarnos ante los fracasos, porque a pesar de todo Jesús sigue confiando en nosotros. Por eso, vamos a concluir nuestro encuentro orando al Señor para que haga de nosotros mensajeros y testigos de su Evangelio.

- Un miembro del grupo se pone de pie y proclama de nuevo Mt 9,36-39.
- Cada uno pide al Señor aquello que cree más necesario para que juntos podamos llevar a cabo la misión que Jesús nos encomienda, y todos responden diciendo: *"¡Envía, Señor, jornaleros a tu mies!"*.
- El animador puede concluir con una acción de gracias por todo lo que hemos recibido a lo largo de las sesiones en que hemos leído juntos el Evangelio según Mateo.